



28. Supón que los cincuenta justos fallen por cinco. ¿Destruirías por los cinco a toda la ciudad?» Dijo: «No la destruiré, si encuentro allí a 45.»

29. Insistió todavía: «Supón que se encuentran allí cuarenta.» Respondió: «Tampoco lo haría, en atención de esos cuarenta.»

30. Insistió: «No se enfade mi Señor si le digo: “Tal vez se encuentren allí treinta.”» Respondió: «No lo haré si encuentro allí a esos treinta.»

31. Díjole. «¡Cuidado que soy atrevido de interpelar a mi Señor! ¿Y si se hallaren allí veinte?»

32. Respondió: Tampoco haría destrucción en gracia de los veinte.» Insistió: «Vaya, no se enfade mi Señor, que ya sólo hablaré esta vez: “¿Y si se encuentran allí diez?”» Dijo: «Tampoco haría destrucción, en gracia de los diez.» Salió Lot y habló con sus yernos, los prometidos de sus hijas: «Levantaos, dijo, salid de este lugar, porque Dios va a destruir la ciudad.» Pero sus yernos le tomaron a broma.

15. Al rayar el alba, los ángeles apremiaron a Lot diciendo: «Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que se encuentran aquí, no vayas a ser barrido por la culpa de la ciudad.»

16. Y como él remoloneaba, los hombres le asieron de la mano lo mismo que a su mujer y a sus dos hijas por compasión de Dios hacia él, y sacándole le dejaron fuera de la ciudad.

17. Mientras los sacaban afuera, dijo uno: «¡Escápate, por vida tuya! No mires atrás ni te pares en toda la redonda. Escapa al monte, no vayas a ser barrido.»

18. Lot les dijo: «No, por favor, Señor mío.

19. Ya que este servidor tuyo te ha caído en gracia, y me has hecho el gran favor de dejarme con vida, mira que no puedo escaparme al monte sin riesgo de que me alcance el daño y la muerte.

20. Ahí cerquita está esa ciudad a donde huir. Es una pequeñez. ¡Ea, voy a escaparme allá - ¿verdad que es una pequeñez? - y quedaré con vida!»

21. Díjole: «Bien, te concedo también eso de no arrasas la ciudad que has dicho.

22. Listo, escápate allá, porque no puedo hacer nada hasta que no entres allí.» Por eso se llamó aquella ciudad Soar.

23. El Sol asomaba sobre el horizonte cuando Lot entraba en Soar.

24. Entonces Dios hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de parte de Dios.

25. Y arrasó aquellas ciudades, y toda la redonda con todos los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo.

26. Su mujer miró hacia atrás y se volvió poste de sal.

27. Levantóse Abraham de madrugada y fue al lugar donde había estado en presencia de Dios.

28. Dirigió la vista en dirección de Sodoma y Gomorra y de toda la región de la redonda, miró, y he aquí que subía una humareda de la tierra cual la de una fogata.

29. Así pues, cuando Dios destruyó las ciudades de la redonda, se acordó de Abraham y puso a Lot a salvo de la catástrofe, cuando arrasó las ciudades en que Lot habitaba.

### **Abraham era ya un viejo entrado en años, y Dios había bendecido a Abraham en todo.**

3. y pidió a su siervo “ que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos con los que vivo;

4. sino que irás a mi tierra y a mi patria a tomar mujer para mi hijo Isaac.» y el siervo dijo: «Dios, Dios de mi señor Abraham: dame suerte hoy, y haz favor a mi señor Abraham.

13. Voy a quedarme parado junto a la fuente, mientras las hijas de los ciudadanos salen a sacar agua.

14. Ahora bien, la muchacha a quien yo diga “Inclina, por favor, tu cántaro para que yo beba”, y ella responda: “Bebe, y también voy a abreviar tus camellos”, ésa sea la que tienes designada para tu siervo Isaac, y por ello conoceré que haces favor a mi señor.»

15. Apenas había acabado de hablar, cuando he aquí que salía Rebeca, con su cántaro al hombro.

El siervo corrió a su encuentro y dijo: «Dame un poco de agua de tu cántaro.»

18. «Bebe, señor», dijo ella, y bajando en seguida el cántaro sobre su brazo, le dio de beber.

19. Y en acabando de darle, dijo: «También para tus

camellos voy a sacar, hasta que se hayan saciado.»  
20.Y apresuradamente vació su cántaro en el abrevadero y corriendo otra vez al pozo sacó agua para todos los camellos.

21.El hombre la contemplaba callando para saber si Dios había dado éxito o no a su misión.

22.En cuanto los camellos acabaron de beber, tomó el hombre un anillo de oro de medio siclo de peso, que colocó en la nariz de la joven, y un par de brazaletes de diez siclos de oro en sus brazos,

23.y dijo: «¿De quién eres hija? Dime: ¿hay en casa de tu padre sitio para hacer noche?»

24.Ella le dijo: «Soy hija de Betuel, el hijo que Milká dio a Najor.»

El hermano y la madre de Rebeca dijeron: «Que se quede la chica con nosotros unos días, por ejemplo diez. Luego se irá.»

56.Mas él les dijo: «No me demoréis. Puesto que Dios ha dado éxito a mi viaje, dejadme salir para que vaya donde mi señor.»

57.Ellos dijeron: «Llamemos a la joven y preguntémosle su opinión.»

58.Llamaron, pues, a Rebeca, y le dijeron: «¿Qué? ¿te vas con este hombre?» «Me voy», contestó ella. e Isaac introdujo a Rebeca en la tienda, tomó a Rebeca, que pasó a ser su mujer, y él la amó.

13.Y vio que Dios estaba sobre ella, y que le dijo: «Yo soy el Dios de tu padre Abraham y el Dios de Isaac. La tierra en que estás acostado te la doy para ti y tu descendencia.

14.Tu descendencia será como el polvo de la tierra y te extenderás al poniente y al oriente, al norte y al mediodía; y por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra; y por tu descendencia.

15.Mira que yo estoy contigo; te guardaré por dondequiera que vayas y te devolveré a este solar. No, no te abandonaré hasta haber cumplido lo que te he dicho.»

16.Despertó Jacob de su sueño y dijo: «¡Así pues, está Dios en este lugar y yo no lo sabía!»

17.Y asustado dijo: «¡Qué temible es este lugar! ¡Esto no es otra cosa sino la casa de Dios y la puerta del cielo!»

18.Levantóse Jacob de madrugada, y tomando la

## La Escalera de Jacob

Llamó, pues, Isaac a Jacob, le bendijo y le dio esta orden: «No tomes mujer de las hijas de Canaán.

2.Levántate y ve a Paddán Aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre.

Llegando a cierto lugar, se dispuso a hacer noche allí, porque ya se había puesto el sol. Tomó una de las piedras del lugar, se la puso por cabezal, y acostóse en aquel lugar.

12.Y tuvo un sueño; soñó con una escalera apoyada en tierra, y cuya cima tocaba los cielos, y he aquí que los ángeles de Dios subían y bajaban por ella.





piedra que se había puesto por cabezal, la erigió como estela y derramó aceite sobre ella.

19.Y llamó a aquel lugar Betel, aunque el nombre primitivo de la ciudad era Luz.

20.Jacob hizo un voto, diciendo: «Si Dios me asiste y me guarda en este camino que recorro, y me da pan que comer y ropa con que vestirme,

21.y vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces Dios será mi Dios;

22.y esta piedra que he erigido como estela será Casa de Dios; y de todo lo que me dieres, te pagaré el diezmo.»

## Los Hijos de Jacob

Los Israelitas son los descendientes de los 12 hijos de Jacob, cuyo nombre fue cambiado a Israel en Génesis 32:29. Dios le dijo: Multiplicate y rinde fruto, una nación nacerá de ti y reyes nacerán de tu familia.

Hijo	Aparece en
Rubén	Gen 29:32
Simeón	Gen 29:33
Leví	Gen 29:34
Judá	Gen 29:35
Dan	Gen 30:6
Neftalí	Gen 30:8
Gad	Gen 30:11
Aser	Gen 30:13
Isacar	Gen 30:18
Zebulón	Gen 30:20
José	Gen 30:24
Benjamín	Gen 35:18

Hay una diferencia entre los 12 hijos de Israel y las 12 tribus de Israel. Cuando las tribus heredaron la tierra prometida, los descendientes de Leví fueron encargados de los deberes de los sacerdotes del tabernáculo del Arca de la Alianza. La herencia de José, el hijo favorito de Jacob, fue dada a sus dos hijos Efraín y Manase.

